

AYLLU-SIAF., N1 (2019) pp.: 11-29
ISSN: 2695-5938 e-ISSN: 2695-5946
DOI: 10.20983/Ayllu-Siaf.2019.1.1

REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS AMBIENTAL Y LA ÉTICA DEL DESARROLLO¹

Julio Alegría Galarreta, Presidente de AEDES, Arequipa, Perú

Recibido:15-08-2019

Aceptado: 11-10-2019

Abstract

Modern civilization is facing a severe crisis that has environmental repercussions. The main problem has two sides: the nearsighted understanding of social progress and the erroneous economic development model. This pseudo development model, unsustainable, irresponsible and unfair, is jeopardizing the future of our civilization. The discussed problem is likewise an effect of the excessive and uncontrolled greed of man, who has devised, put forth and expanded an inappropriate development model. For these reasons the crisis is essentially ethical.

The final and definitive solution to this complex problem will not be reached through regulations and international agreements; nor through scientific research and technological changes. The solving alternative is the substitution of the current progress paradigm and development model. The new model to be implemented should define development as the process of expanding the true freedoms that people enjoy. This process needs to start now, initiating with a personal change and commitment, which

1 Por: Julio F. Alegría Galarreta julio.f.alegria@gmail.com Ensayo presentado al Concurso Nacional de Ensayo, organizado por el Diario El Comercio (Lima, Abril-Mayo 2014), y al Premio Nacional Ambiental, organizado por el Ministerio del Ambiente (Lima, Octubre-Noviembre 2015); ponencia expuesta en el Seminario Internacional de Ética Ambiental, organizado por la Universidad Católica de Arequipa, Perú, 3-6 de Julio de 2018. Publicado vía Internet: www.academia.edu

then would lead to a social awareness endeavor, political lobbying and overall education.

Key words: climate change, environmental crisis, malthusian, development model, paradigm, progress.

Resumen

La civilización moderna está atravesando una severa crisis que tiene expresión ambiental. El problema central tiene dos caras: el miope concepto de progreso social y el errado modelo de desarrollo económico. Este pseudo modelo de desarrollo está poniendo en riesgo el futuro de la civilización. El modelo es insostenible, irresponsable e injusto. El problema central expuesto es consecuencia de la desmedida e incontrolada avaricia del hombre, que ha ideado, puesto en marcha y expandido un modelo inapropiado. Por estas razones la crisis es en esencia ética.

La solución radical y definitiva a esta problemática no se logrará a partir de leyes y acuerdos internacionales, ni tampoco básicamente con investigaciones científicas y cambios tecnológicos. La alternativa de solución es reemplazar el actual paradigma de progreso y el modelo de desarrollo. Instaurar un modelo donde el desarrollo sea el proceso de expandir las verdaderas libertades que la gente disfruta. Este proceso debe iniciarse ya, primero con un cambio y compromiso personal, para luego pasar a una labor social de sensibilización, incidencia política y educación integral.

Palabras clave: cambio climático, crisis ambiental, malthusiano, modelo de desarrollo, paradigma, progreso.

Veinte años después de la Cumbre de la Tierra, en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil, tuvo lugar entre el 20 y el 22 de Junio del 2012 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible. Río + 20 puso otra vez sobre el tapete la problemática global ambiental. Pero no solo eso. La heterogénea aglomeración humana, junto con el cúmulo de información, análisis, propuestas y deliberaciones que se dieron cita en Río, pusieron bajo la lupa los aspectos económicos, sociales, políticos, finalmente éticos, amalgamados detrás de la mentada problemática. Analizar esto permite tener una mejor lectura sobre porqué la Cumbre de Río estuvo lejos de lo-

gar el compromiso político y económico de países poderosos y populosos para afrontar la crisis ambiental, más allá del discurso².

En Diciembre del 2014 los ojos del mundo estuvieron puestos esa vez en la ciudad de Lima, Perú, al ser designada como sede de la 20ª Conferencia de las Partes (COP 20), para debatir sobre el Cambio Climático. Se esperó reunir a representantes de 194 países del mundo en esta cita cumbre. Se pretendió lograr en Lima acuerdos que beneficien a las poblaciones más vulnerables al cambio climático, del Perú, de Latinoamérica y del mundo, y avanzar hacia un acuerdo definitivo en la COP 21 de París, en Diciembre del año 2015. Algunos ingenuos dijeron que es un avance que al menos se haya reconocido que el cambio climático es uno de los problemas más graves que enfrenta la humanidad. ¿Logró el Perú beneficios de la COP 20, más allá del flujo de dinero de los visitantes que dicho evento propició?

El calentamiento global genera y/o agudiza problemas globales y globalizados, destacando entre esos, exacerbación de los eventos hidrometeorológicos extremos, degradación ambiental, deterioro y agotamiento de recursos naturales, sabanización de la Amazonia, desertificación de los Andes, pérdida de la biodiversidad y extinción de ecosistemas frágiles, acidificación e incremento de temperatura de las aguas marinas, disminución de la disponibilidad per cápita de agua, los que están sobre-exigiendo a la naturaleza más allá de toda posible resiliencia, y están produciendo más destrucción, pobreza y muerte en las poblaciones y países ambientalmente vulnerables. Tanto que gusta liderar, lamentablemente en materia de vulnerabilidad ambiental allí sí Perú lidera. De acuerdo al Instituto Tyndall Center, el Perú es el tercer país más vulnerable en el mundo a los efectos negativos del Cambio Climático³.

No solo el Perú, sino todo el planeta, especialmente los países y comunidades pobres, está sometido a una crisis ambiental, la cual principalmente se debe a: i) el Cambio Climático generado por el hombre, el cual a lo largo del presente siglo va a agravarse; ii) las actividades económicas extractivas no responsables, formales e informales, que imponen externa-

2 Ver Documento final de la Conferencia Rio + 20: <http://rio20.net/iniciativas/el-futuro-que-queremos-documento-final-de-la-conferencia-rio20>

3 Reportaje y entrevista al Vice Ministro de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales, del Ministerio del Ambiente del Perú (07/10/2013). En: <http://noticias.terra.com.pe/nacional/peru-el-tercer-pais-mas-vulnerable-al-cambio-climatico,a7f76b06fff81410VgnVCM3000009acceb0aRCRD.html>

lidades negativas al ambiente y a la sociedad; iii) el uso y ocupación del territorio de manera reñida con la aptitud y limitaciones de sus recursos naturales; iv) el marco legal y las condiciones de gobernabilidad que no facilitan sino que atentan contra la conservación de los recursos naturales y preservación de los ecosistemas frágiles, incrementando la vulnerabilidad ambiental.

La sincera, esclarecedora e inspiradora disertación de don José Mujica⁴, Presidente de Uruguay, en la referida Conferencia Río+20, anima y alienta a recordar que si se habla de la dicotomía pobreza y desarrollo no puede dejarse de reflexionar y discernir sobre la filosofía de la pobreza y riqueza. Por tanto, llama a reflexionar sobre el hombre como sujeto de su propio desarrollo y artífice del desarrollo social, así como sobre su misión y vocación, su realización personal, en suma, de la felicidad humana. No son solo palabras bonitas. El hombre sujeto de desarrollo, versus el hombre objeto de consumo. Lo primero conduce a su realización y progreso; lo segundo, a su propia aniquilación y suicidio. Reflexionar sobre estos conceptos y actuar en consecuencia es literalmente vital para la humanidad.

¿Se solucionarán los graves problemas derivados del calentamiento global y la crisis ambiental que la humanidad debe afrontar, reduciendo las emisiones de los denominados gases de efecto invernadero (GEI)? ¿Se solucionaría el problema con la mitigación del cambio climático y la implementación de medidas de adaptación? Se parte de la premisa, se inicia del hecho, que el Cambio Climático configurado actualmente en el mundo tiene causas antrópicas y no naturales. El argumento de este ensayo es que el problema medular no es la alta tasa de emisiones de gases de efecto invernadero, lo que se enfrentaría con investigación y desarrollo tecnológico. El problema de fondo no es tampoco la creciente vulnerabilidad social y económica frente al cambio climático, lo que se acometería desarrollando capacidades de adaptación.

Ninguno de ellos son los problemas de fondo, son solo efectos de una causa mayor. Debe irse hasta el meollo del problema, y hacerlo es un asunto de vida o muerte. No contentarse con analgésicos. El paciente no se sana disminuyendo la fiebre. El problema central es el miope concepto de progreso social y el errado modelo de desarrollo económico. Ambos, miopía y

4 El video y la transcripción de la disertación en: <http://www.aporrea.org/internacionales/n208626.html>

yerro, están sostenidos por un paradigma imperante, el cual está llevando por mal camino al género humano y al ambiente que le rodea: por un camino oscuro e incierto, en un escenario menos adverso; a un fatal precipicio, en el peor escenario. Paradójicamente, el Homo sapiens está tomando y arrastrando a sus congéneres a tomar las decisiones de poca sapiencia. Decisiones que se están haciendo día a día más difíciles de revertir, y están llevando al mundo que hoy conocemos por un camino sin retorno.

Qué penoso y vergonzoso es que para millones de personas y cada vez para un mayor número de gente, la única alternativa frente al cambio climático, la única “medida de adaptación” que les queda, es *la migración*. No solo individuos, sino familias y pueblos que se ven forzados a abandonar el lugar que vio nacer a sus ancestros. Qué penoso y vergonzoso que en el mundo de hoy ya no se hable solo de refugiados políticos, aquellos que huyen de la acción de un tirano. Sigue aumentando el número de refugiados ambientales, quienes huyen de los efectos e impactos del deterioro ambiental, del Cambio Climático provocado anónimamente⁵. ¿De acuerdo al derecho internacional, quién protegerá a los refugiados ambientales? ¿A qué puertas podrán tocar? ¿Quiénes las abrirán?

El paradigma vigente, que sin mayor oposición se viene imponiendo desde el siglo pasado, no tiene respuestas frente a la crisis ambiental. Más bien la ha generado, y peor aún, la está agravando. El actual “modelo de desarrollo” busca un crecimiento económico continuo. La expansión de la economía está basada en el consumismo. El modelo necesita de una “sociedad de consumo”, y materialista por ende, en la cual el afán de lucro y el individualismo es su combustible⁶. Inevitablemente, el modelo conlleva a agudizar las diferencias entre ricos y pobres, es decir, entre quienes están

5 Concepto descrito por Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Refugiado_medioambiental.

De acuerdo al Banco Mundial, para el año 2050 140 millones de personas habrán abandonado sus habitas debido a la falta de agua, sequías, elevación del nivel del mar y ocurrencia de tempestades. https://www.tendencias21.net/Los-refugiados-climaticos-seran-140-millones-en-2050_a44456.html

6 Paradójicamente, los países de Europa, Norteamérica, Japón y Corea del Sur tienen las más altas tasas de suicidios en el mundo. Casi coincidentemente, en dichos países tienen tasas negativas de crecimiento poblacional, que genera envejecimiento de la población y la falta de reemplazo generacional.

dentro y fuera “del sistema”⁷. Según el mismo Banco Mundial, en los últimos 40 años se han duplicado las diferencias entre los 20 países más ricos y los 20 más pobres del planeta⁸.

La contradicción y veneno suicida que tiene el actual modelo es que es *insostenible*. El afán de lucro desmedido y la codicia de los productores y proveedores los lleva a buscar ampliar la base de consumidores y elevar cada vez más los niveles del consumo. Es insostenible porque el planeta no puede proveer ni mantener en el tiempo los recursos naturales para que todo el mundo pueda acceder y gozar del nivel de consumo que el modelo promete. Es decir, si las economías y sociedades “emergentes” alcanzan el mismo consumo y opulencia que hoy ostentan Norteamérica y Europa Occidental, el irremediable resultado será la degradación de la calidad del ambiente y los ecosistemas y el agotamiento de los recursos naturales. Por esto, se reclama una “deuda ecológica” de los países desarrollados con el resto del planeta⁹. Con la atingencia que esta deuda es también de todos los actuales pobladores del mundo y los acreedores son sus nietos; deuda que aumenta vertiginosamente conforme las economías emergentes salen a la palestra.

Los promotores y favorecidos del modelo saben -al menos lo sospechan, pero no parece ser su preocupación- que el modelo es insostenible; que es perentorio, y que eventualmente colapsará. Pero aun así lo promueven. ¿Por qué? Por un interés egoísta, y un razonamiento ligero, además de miope y cortoplacista. No se habla ni se admite, pero los hechos lo dicen: “Deseo hoy producir más, vender más, comprar más, tener más, consumir más. Mientras más, mejor. Aunque esto signifique perjuicio para otros y costo ambiental, hoy, mañana y lejos, porque ese costo no lo voy a pagar yo”. Sin embargo, la voz de alerta de la comunidad científica internacional es clara: de persistir las tendencias del cambio climático que se están reportando, se producirán impactos catastróficos e irreversibles en los re-

7 “El 10% más rico tiene el 85 % del capital mundial, la mitad de toda la población del planeta solo el 1%”. (Sen, A. y Kliks Berg, B. [2007]. “Primero la Gente”, Barcelona: Deusto).

8 Consignado en el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2003. Ver: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSPANISH/0,,contentMDK:20062686~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>

9 Un sitio Web que versa al respecto es: <http://www.deudaecologica.org/Que-es-Deuda-Ecologica/>

cursos hídricos, ecosistemas, seguridad alimentaria, en zonas costeras y en la salud humana¹⁰.

Por lo tanto, el modelo no solo es insostenible. El actual modelo de desarrollo es irresponsable e injusto. En realidad, esta negativa cualidad no debe imputarse al modelo mismo, puesto que es una creación del hombre, sino a quienes lo promueven y ensalzan y se favorecen, de modo irresponsable e injusto. El tema no es simple, no es blanco y negro sino una escala de grises. Pero tampoco es estático. Lo injusto transita hacia lo perverso. Particularmente lo es para aquellos que siendo favorecidos por el modelo, desarrollan acciones sistemáticas para evitar que grupos marginales tengan la oportunidad de mejorar su calidad de vida, como se explica más adelante.

¿Por qué irresponsable? Puesto que hay una asolapada y diluida cuota de responsabilidad en el consumidor consumista (valga la redundancia) que se beneficia y es favorecido por el modelo. Esto es cierto en la medida que el consumidor puede y debe tomar conciencia que vive en la aldea global, en un ambiente que es patrimonio de toda la humanidad, la actual y la futura. El hombre solo usufructúa y administra temporalmente el ambiente donde vive. Lamentablemente, debido a ese afán desmesurado e irrestricto de satisfacer el apetito de “tener más”, el hombre está impidiendo o dificultando que otros, los que viven ahora y los que vendrán después (las futuras generaciones), puedan aspirar a gozar la calidad de vida que ahora éste tiene. Negar y/o impedir esto significa estar en contra del postulado fundamental de la teoría del desarrollo sostenible.

Grande cuota de responsabilidad recae en los tomadores de decisión y en los formadores de opinión pública, porque lo que ellos hagan y expresen, o dejen de hacer, repercute e influye sobre mucha gente. Todos estos debieran saber -si al menos dieran una fracción de su tiempo e inteligencia para indagarlo- que el planeta no aguanta esta carrera de locos. La ignorancia no es una excusa en este mundo globalizado, dado el formidable avance de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y el gran desarrollo de la investigación científica.

10 Conclusión del “Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático” (IPCC, su sigla en Inglés). IPCC es la comunidad internacional de reconocidos científicos, expertos congregados desde 1988 para analizar, discutir y proponer respecto al Cambio Climático. Revisar: https://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar4/syr/ar4_syr_sp.pdf

Está fuera de posible discusión las legítimas aspiraciones de millones de personas para acceder a los beneficios de un trabajo digno, que le permita atender las necesidades materiales y los anhelos de progreso de sus familias. Alimentación, salud, techo, educación, transporte, comunicaciones, descanso. Sin embargo, ¿cuándo una necesidad se convierte en deseo? ¿Acaso no están las empresas y los proveedores, en complicidad con los comunicadores y publicistas, compitiendo ferozmente para aumentar sus ventas, seduciendo a los consumidores para que estiren sus bolsillos? Son millones de consumidores insatisfechos y frustrados, buscando la oportunidad de adquirir lo que su bolsillo les prohíbe, o endeudarse para conseguirlo. Después de veinte siglos cuán vigentes son las sabias palabras del filósofo Séneca “Pobre no es el que tiene poco, sino el que mucho desea”.

Permítase abonar un poco más sobre el carácter injusto del modelo. Es injusto cuando quienes promueven y se favorecen de este modelo, lo hacen sabiendo que su implementación está afectando al ambiente y los ecosistemas de modo casi irreversible. Es injusto cuando lo hacen conociendo que el modelo no puede ser accesible para todos ahora, menos aún para los que todavía no han nacido. Estos actores hacen apología del modelo y lo promueven porque favorece sus intereses y planes, y para ello hacen uso de sus recursos de poder: políticos, económicos, financieros y comunicacionales. Estos actores pretenden que el modelo desparrame sus beneficios entre un exclusivo número de “usuarios”, quienes pagan su membresía con la capacidad adquisitiva de su bolsillo.

Conocedores de los límites estrechos del modelo en el espacio y en el tiempo, los stakeholders del modelo, es decir, los actores claves e influyentes de las sociedades opulentas, desde los albores de la revolución industrial¹¹ han actuado en salvaguarda de sus intereses, y lo siguen haciendo. Ellos son políticos, multimillonarios, empresarios, hacedores de políticas, pensadores, ideólogos, académicos. Su objetivo común es tratar de reducir el número de posibles y futuros “competidores” de oxígeno, o reclamantes de recursos naturales y de calidad ambiental, para no agudizar las condiciones de insostenibilidad que tiene el modelo. Para ellos, los pobres desperdician los recursos naturales y degradan el medio ambiente insulsa-mente. Por lo tanto, la solución es reducir el número de pobres evitando

11 Thomas Malthus (1766-1834), en su obra “An Essay of the Principle of the Population” (1798), afirma “Nos sentimos obligados por la justicia y el honor a negar formalmente que los pobres tengan derecho a ser ayudados”.

que nazcan. Nacieron así las propuestas y políticas de control de natalidad, con el eufemismo luego “de planificación familiar”.

La justificación para el control de la natalidad es la teoría neo-malthusiana. Detrás de la bonita tesis que la reducción de la tasa de natalidad es condición necesaria para lograr el desarrollo de los países pobres, está este nefasto postulado: la pobreza se solucionará cuando se eliminen a los pobres. Asimismo, el pensamiento neo-malthusiano tiene como aliados con objetivos afines a la eugenesia y eutanasia, ideologías socio-políticas que buscan eliminar al débil, al enfermo, al pobre, a todo quien signifique una carga social o lastre para el sistema económico¹². La eugenesia propone intervenir para eliminar los individuos que no cumplen con determinados estándares genéticos, intelectuales y raciales. La eutanasia es la intervención para causar la muerte de una persona cuya vida no tiene la calidad mínima para ser considerada digna.

El “pragmático” pensamiento malthusiano está justificado por la “ética del bote salvavidas”¹³, de popularidad entre los tomadores de decisión de los países ricos. Se compara a los habitantes de los países ricos con los ocupantes de un bote salvavidas. Atiborrado de naufragos, el bote salvavidas va a deriva por un mar embravecido, en el cual se están ahogando muchas personas que ruegan ser subidas a bordo. Éstas representan a los pueblos y regiones pobres. La respuesta de los ocupantes del bote -los habitantes de los países desarrollados y regiones ricas- debe ser dejar que los demás se ahoguen. Puesto que si los recursos del planeta no son suficientes para el desarrollo de toda la población, no tiene sentido la ayuda económica a las poblaciones pobres sino dejarlos morir a su suerte. Y en cualquier caso, evitar que aumenten en número.

12 Destacada exponente del pensamiento eugenésico fue Margaret Sanger (1879-1966). En su obra “The Pivot of the Civilization” (1922), Sanger expresa: “La atención que se da a la clase obrera debería ser regulada, puesto que son imbéciles benignos, que estimulan a los elementos defectuosos y enfermos de la humanidad para que sean más irresponsables, se extiendan y se reproduzcan. Debemos eliminar los yerbajos humanos, aislar a los idiotas, los desajustados y a los que no sirven, y esterilizar a la raza genéticamente inferior”. Publicación electrónica en: <http://www.gutenberg.org/files/1689/1689-h/1689-h.htm> Sanger fundó Planned Parenthood Federation of America, la más importante filial de International Planned Parenthood Federation - IPPF, con presencia en 172 países, la más importante organización mundial proveedora de servicios de esterilización y aborto, y canalizadora de millonarias donaciones.

13 Sustentada por el ecologista norteamericano James Garrett Hardin (1974). Hardin representó un pensamiento ético que tiene seguidores hasta hoy en día.

Las políticas de control de la natalidad han sido promovidas con fuerza por los países ricos y los organismos vinculados a éstos, desde la segunda mitad del siglo pasado. Rol clave tienen los organismos afiliados a la Organización de las Naciones Unidas, la banca multilateral, organismos de la cooperación internacional, fundaciones de grandes empresas transnacionales. Las políticas se implementan a través de varios mecanismos y mesas de negociación, donde detrás de la diplomacia funciona el toma y daca, el condicionamiento, la coacción. Cada país “en vías de desarrollo” tiene su propia historia al respecto, más trágica y horrenda mientras más pobre y populoso el país, hasta lindar con el genocidio¹⁴.

Entre las medidas de control de natalidad más efectivas está el aborto. Millones de vidas humanas trucas, a quienes se les niega el derecho de nacer¹⁵. Ésta se implementa como parte de políticas demográficas gubernamentales, que se viabilizan de modo velado e inteligente, empaquetada dentro de lo que se promueve como los “derechos reproductivos de la mujer” y el “derecho humano al aborto”. Se trata de una desapercibida pero avasallante alianza cuádruple: i) los intereses políticos de los gobiernos de los países ricos; ii) el pensamiento malthusiano y eugenésico detrás de multimillonarias fundaciones de asistencia social y bienestar económico; iii) la ideología feminista, que mira a la maternidad como un instrumento de dominación a la mujer; iv) el desmedido afán de lucro de las empresas fabricantes de productos farmacéuticos y anticonceptivos y los proveedores de servicios, requeridos para masificar las medidas de control de natalidad¹⁶.

14 La política pública de “un solo hijo” en China ha ocasionado la muerte de 400 millones de niños no nacidos (1979-2014). Incluye abortos compulsivos y abortos selectivos por sexo [femenino]. Es probablemente la violación a los derechos humanos de mayor duración y mayor envergadura en la historia. Fuente: Population Research Institute, Boletín 158; en: www.pop.org

15 Desde el punto de vista biológico, con el cigoto se inicia la vida de un nuevo individuo humano; ver: <http://www.sanjosearticles.com/> Desde el punto de vista ontológico, el embrión es una persona humana; referirse a: <https://www.bioeticaweb.com/el-estatuto-del-embrión-prof-ballesteros/>

16 La “Cumbre de Londres sobre Planificación Familiar” (12 de Julio de 2012), Organizada por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido y la Fundación Bill & Melinda Gates, ha reunido a grupos de donantes, agencias internacionales, el sector privado y ONG’s para movilizar los compromisos políticos y financieros para el control de la natalidad, por un total de US \$ 4,600 millones.

El control de natalidad es componente importante en las relaciones internacionales Norte - Sur, a través de las políticas públicas y los sistemas legales de los Estados. Primero se legitiman y después se legalizan, en base a planes de comunicación y “sensibilización social” y a través de estrategias de incidencia y presión política. ¿Altruismo al servicio de los pobres? ¿Justicieros que buscan empoderar a la mujer? ¿Compasivos esfuerzos para prevenir una vida de privaciones al niño por nacer o evitar al anciano una vida indigna? ¿Agentes económicos motivados por una elevada responsabilidad social? Muchos intereses políticos, ideológicos y económicos en juego. Es penoso ver que en el mundo lo pernicioso colinda y conviva con la injusticia.

Pero la efectividad de las políticas de control de natalidad en las regiones pobres no podrá impedir el inexorable colapso de este pseudo modelo de desarrollo. El modelo no es sostenible porque los pobres sean una amenaza al sistema económico, sino porque el expansivo número de consumidores va asociado al carácter degradador y agotador del ambiente y los recursos naturales. Así, un niño de una familia urbana pudiente va a consumir en toda su vida lo que consumen 50 niños de una comunidad rural pobre. Es decir, mientras que la hamburguesa que degusta un consumidor ciudadano insume 2,400 litros de agua; la papa que come un campesino necesita 25 litros para ser producida¹⁷. Obsérvese que ese consumidor ciudadano puede vivir en un “país subdesarrollado”.

Cabe subrayar que erradicar la pobreza sobre el orbe es técnica y financieramente posible, sin necesidad de infaustas políticas de control de natalidad. Existe la tecnología y los recursos suficientes en los países para asegurar este objetivo con holgura y de manera sostenible en el tiempo. Esto ha sido largamente argumentado por académicos de la línea de Jeffrey Sachs¹⁸. El logro de esto requiere dos condiciones que necesariamente se complementan, las que hoy lamentablemente están lejos de ser cumplidas:

Política exterior de cooperación técnica y financiera de los países ricos a los países pobres, para diseñar e implementar programas masivos

17 Es pertinente referirse al concepto de agua virtual, que es la cantidad de agua que se emplea en la producción de cualquier producto. Véase, por ejemplo: <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/facts-and-figures/all-facts-wwdr3/fact-25-virtual-water-flows/>

18 Jeffrey D. Sachs es un connotado Economista doctorado en la Universidad de Harvard, Director del Centro The Earth de la Universidad de Columbia, Estados Unidos, y Director del Proyecto del Milenio de la Organización de las Naciones Unidas.

de alimentación, acceso a educación y salud pública, provisión de servicios de agua y saneamiento, construcción de infraestructura de apoyo a la producción, capacidad de investigación en temas estratégicos para el desarrollo. Clave es priorizar la ayuda a regiones en condiciones extremas. La única condición de la ayuda debe ser su uso adecuado conforme a los objetivos establecidos.

Políticas públicas en los países pobres para promover una educación auténtica, seguridad alimentaria, conservación y aprovechamiento sostenible de recursos naturales, ordenamiento territorial, servicios públicos básicos, generación de empleo, investigación en temas estratégicos para el desarrollo y transferencia de tecnología; todo ello orientado a los intereses de la población pobre y vulnerable y las futuras generaciones. Para esto se requiere gobiernos nacionales libres de corrupción y autoridades públicas con un auténtico compromiso con su pueblo, algo que en el Perú de hoy parece una utopía¹⁹.

Debe reiterarse, sin embargo, que los esfuerzos por acabar la pobreza en todo el mundo necesariamente deben ir acompañados del cambio del modelo de desarrollo y de lo que implica y conduce este falso desarrollo. Caso contrario, se tendría a siete mil millones de marchantes alineados consumidores en un mundo globalizado, echando leña al fuego, es decir, ejerciendo y aumentando una exigente presión sobre los recursos naturales, agudizando la degradación ambiental hasta sobrepasar los límites.

Por otro lado, es pertinente señalar que en la lucha para detener el Cambio Climático hay otro curso de acción que viene recibiendo creciente atención e inversión en países y empresas. Se refiere a la investigación y desarrollo de tecnologías para reducir las tasas de emisión de gases de efecto invernadero de las actividades de producción y consumo; asimismo, a tecnologías para incrementar la eficiencia en el uso de los recursos naturales, nuevas fuentes energéticas alternativas con menores impactos y costos ambientales, así como innovación tecnológica para abaratar costos de producción de bienes y servicios. Se han obtenido avances significativos en todos estos campos.

19 De acuerdo a la Contraloría General de la República, la corrupción en el Perú provoca la pérdida anual de 10,000 millones de Soles, que equivale al 2% del PBI peruano. Ver reportaje periodístico de El Comercio (25/09/13) en: <http://elcomercio.pe/politica/gobierno/corrupcion-peru-genera-perdidas-us3570-millones-al-ano-noticia-1635976>

Sin embargo, este avance no es necesariamente progreso. Las mencionadas tecnologías están dirigidas a contribuir al crecimiento de las economías nacionales. Si se analiza de modo agregado, se observa entonces que los denominados “avances” en estas estrategias y acciones resultan a la postre contribuyendo al incremento global de las emisiones GEI en la atmósfera, al consumo y agotamiento de los recursos naturales, y al deterioro y pérdida de los ecosistemas naturales a nivel mundial²⁰. Porque mientras el objetivo final sea incrementar la producción y el nivel de consumo e ingresos de la economía, mientras tener más siga siendo sinónimo de progreso y motor de este “modelo de desarrollo”, este desarrollo tecnológico no resolverá el problema de fondo, solo será atenuante que retardará los ineludibles efectos e impactos negativos del Cambio Climático.

El crecimiento económico e incremento per cápita del nivel de ingreso y consumo no debe verse necesariamente como positivo. Tener más no es siempre mejor. Lo que debe promoverse prioritariamente no es “tener más” sino “ser más”. Tener más, eso sí, pero más oportunidades, más capacidades, más consciencia, más libertad genuina, como lo propuso Amartya Sen. Ganador del Premio Nobel de Economía 1998, Sen sentó las bases para un nuevo paradigma de progreso y desarrollo, (re) definiendo el desarrollo como “el proceso de expandir las verdaderas libertades que la gente disfruta”.

Tener más no es –no debe ser– un fin sino un medio. Ser más debe ser el fin. La teoría del desarrollo debiera tener al hombre como fin, no solo en el discurso. El verdadero desarrollo es antropocéntrico. De allí que el objetivo final del desarrollo debe ser la felicidad, como bien lo enfatizó el Presidente Mujica de Uruguay aquella vez en Río+20. La verdadera felicidad para el hombre no reside en tener más, sino en ser más, en concordancia con su misión y vocación inherente. Éste es el resultado esperado de la búsqueda de su realización personal. Viene entonces la pregunta: ¿Un supuesto modelo de desarrollo que considera –que reduce– al ser humano como un mero consumidor, que no tiene respuesta para las necesidades de

20 Como ilustración del problema, el transporte aéreo internacional está creciendo a una tasa de 3.6% anual, y se espera que el número de pasajeros de vuelos comerciales se duplique en 20 años (periodo 2016-2036). Fuente: <http://www.europapress.es/turismo/transportes/aerolineas/noticia-numero-pasajeros-aereos-nivel-mundial-duplicara-2036-20171024192705.html> Solo en Europa, el crecimiento del tráfico aéreo por la aviación civil y militar entre los años 1990 y 2006 ha causado un incremento de 87% de emisiones GEI en la atmósfera. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Impactos_ambientales_de_la_aviaci%C3%B3n

los pobres, un modelo que ignora y suprime los derechos de las siguientes generaciones, puede tener al hombre como fin?

¿Dónde está el origen del problema? No se trata simplemente de problemas ecológicos o ambientales, sino de un problema de fondo con efectos ecológicos y ambientales. El problema no es fundamentalmente económico, porque en términos generales los agentes del aparato económico son cada vez más eficientes, y el crecimiento marca la tendencia de las economías de las naciones. Tampoco es tecnológico; de serlo, la crisis ambiental se solucionaría desarrollando instrumentos y procedimientos para reducir tasas de emisión de gases contaminantes y proveer fuentes alternativas de energía. Entonces, ¿es un problema básicamente político? Tampoco lo es, pues ¿acaso el problema se soluciona con la redistribución de la riqueza? Si fuera así, ¿cuál es la diferencia para los ecosistemas y para el ambiente si son degradados no por la intervención de 10 individuos sino por la acción de 1000, si de todos modos serían degradados? No. Se trata de un complejo problema que tiene aristas ecológicas, ambientales, tecnológicas, económicas y políticas. Se trata de toda una problemática configurada que ha desembocado en la crisis. ¿Pero, quién la ha generado? ¿Dónde está la madre del cordero?

El análisis y las reflexiones que se propone mediante estos apuntes permiten argumentar que el problema subyacente, el origen de la crisis, no es ecológico-ambiental, tecnológico, económico, ni político. El problema de fondo no es el modelo de desarrollo per se. El problema en su esencia está en el sujeto que lo generó. El problema pues está en el hombre, en la desmedida e incontrolada avidez del hombre, que ha ideado, puesto en marcha y expandido un modelo de desarrollo inapropiado: insostenible, irresponsable e injusto. No es cualquier problema, sino una situación catastrófica que amenaza el equilibrio y continuidad de los ecosistemas y pone en riesgo el futuro de la civilización humana. Es una responsabilidad que se reparte de manera individual y social, tanto en el pasado como en el presente. Por esto, y vergonzosamente por esto, *la crisis en esencia es ética*.

Hasta ahora incontrolado, pero es controlable. Incontrolado no quiere decir incontrolable. La ambición del hombre sí es controlable. En realidad debe ser auto-controlable. No debe esperarse que el Cambio Climático nos lleve hasta un umbral irreversible. Mejor dicho: no debemos llevar al cambio climático a un umbral irreversible. Aunque las vidas humanas, y las especies extinguidas ya no se podrán recuperar, revertir la situación está

aún en manos de la humanidad. Pero mientras más se postergue, mientras más tiempo se tarde en actuar, el costo a pagar será mayor. Ojalá que este cambio lo emprenda el hombre sin ser motivado por un razonamiento pecuniario. Es decir, no solo porque no hacerlo sea más costoso, como ya ha sido demostrado y cuantificado²¹, sino porque hacerlo es lo correcto y justo. Ojalá se perfeccione aquel triste refrán “Donde termina el amor, empieza la ley”, por uno nuevo que proponga: “Solo donde existe el amor la ley tiene sentido”. Es decir, no por interés o conveniencia, no por temor a la sanción, no por miedo a la represión, sino por convicción y compromiso.

Las limitaciones y obstáculos para avanzar en este reto también provienen tanto de la persona como del nivel colectivo. A nivel individual porque innegablemente el egoísmo intrínseco al hombre es eventual tentación para que éste olvide y relegue su conciencia ambiental y su solidaridad y altruismo con las necesidades y carencias de los menos favorecidos. A nivel colectivo, porque la sociedad de consumo, sus leyes y sus poderosos e influyentes agentes económicos, se oponen a todo intento de cambio radical, de raíz. De hecho, deslegitiman a los radicales tildándolos como “fanáticos anti-sistema”. Por lo tanto, atacan de muchas maneras, con sutil inteligencia, a los individuos y organizaciones que pretenden cuestionar y plantear cambios en el statu quo.

No habrá solución duradera ni válida al problema y crisis ambiental del planeta hasta que el hombre y la sociedad tomen conciencia y procedan al cambio. Hasta que el hombre y la sociedad sean humanos. En consecuencia, reemplace el paradigma de progreso y el modelo de desarrollo. Se trata un proceso que se debe iniciar con un mea culpa y cambio de actitud personal, para luego pasar a una labor de sensibilización, educación e incidencia política. La tarea es grande, el reto inmenso, pero que nadie se amilane: ser agentes de cambio para reconstruir el paradigma y modelo actuales. Al construirlos de nuevo, el protagonismo no debe venir del individualismo; el motor del desarrollo no debe ser el afán de lucro sino la búsqueda del bien común, y el respeto y la conservación ambiental

21 Entre éstos destaca la publicación del economista Inglés Nicholas Stern, “La Economía del Cambio Climático” (2006). The Stern Review revela que la inacción frente a los problemas emanados del cambio climático significarían a nivel mundial un costo y riesgo total equivalente al 5% del PBI, esto es más de 2.412 billones de US Dólares por año. En un futuro cercano si no se hace algo, estos costos ascenderán al 20% del PBI global. Ver documento completo en: <http://www.catedracambioclimatico.uji.es/docs/informestern.pdf>

deben primar. Esto implica el ejercicio responsable de la libertad humana y la realización de la persona humana. Entonces, la sociedad de consumo y materialista será reemplazada por una sociedad fraterna y solidaria, en armonía con el ambiente y la naturaleza. Solo así, los postulados “libertad, igualdad y fraternidad” impuestos en 1789 por la sangrienta Revolución Francesa serán recién realidad.

Como un corolario de lo expuesto, se desprende que el tema del Cambio Climático no debe reducirse a una responsabilidad del Gobierno. Pasarle la pelota a los gobernantes de turno tampoco es la solución. Menos aún considerar que el asunto debiera ser solo preocupación sectorial del Ministerio del Ambiente. El calentamiento global es un fenómeno mundial, que afecta a todos y tiene consecuencias locales y mundiales. Entonces, la acción debe ser de todos. Por tanto, actuar frente al cambio climático pasa por diseñar y promover eficaces políticas de Estado integrales²², e implementarlas mediante una firme decisión política. Pero el asunto no queda allí. No es suficiente con emitir leyes. Los problemas de un país, menos aún los de la humanidad y el mundo, no se resolverán por decreto.

Tampoco el problema y la responsabilidad deben atribuirse solo a los habitantes de los países ricos. No se resuelve nada echando la culpa a los “odiosos capitalistas”. Quienes actúan así se desenfocan y se desentienden de la problemática que está detrás. ¿Acusar al otro para evadir responsabilidades? Actuar así sería infantil e irresponsable. Sería actuar como aquel avestruz, que esconde su cabeza en un hoyo cuando le viene un agresor. No es así. Enfrentar el Cambio Climático debe ser una tarea personal y de cada miembro de la sociedad, independiente de y en función a su edad, sexo, etnia, religión y ocupación. Pero asumir esta tarea solo será efectivo una vez que la persona tome conciencia del real problema de fondo, y se reconozca y asuma ser parte de la solución y no del problema. Para lograr esto, la clave está en la educación.

Por todo esto, definitivamente no fue realista esperar cambios sustanciales de la COP 20 en Lima. Tampoco de las siguientes: COP 21 (Paris,

22 Como ejemplo, el 18 de Abril de 2018, luego de más de cuatro años de debate parlamentario, el Congreso de la República del Perú aprobó la Ley N° 30754 - Ley Marco sobre Cambio Climático. Esta ley establece los principios, enfoques y disposiciones generales para coordinar, articular, diseñar, ejecutar, reportar, monitorear, evaluar y difundir las políticas públicas para la gestión integral, participativa y transparente de las medidas de adaptación y mitigación al cambio climático en Perú. Fuente: <http://sinia.minam.gob.pe/normas/ley-marco-cambio-climatico>

Diciembre 2015), COP 22 (Marrakech, Noviembre 2016), COP 23 (Bonn, Noviembre 2017), COP 24 (Katowice, Diciembre 2018). Ni tampoco de sucesivas conferencias. La solución no será eventuales acuerdos internacionales, como se pensó lo sería el Protocolo de Kioto de 1997, pretendiendo reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y financiando iniciativas de mitigación y proyectos de adaptación al cambio climático. En el mejor de los casos, si el acuerdo se cumple, solo será un paliativo. Lo peligroso es que esto podría funcionar como bomba de tiempo, de efecto retardado, esto es, postergando el desenlace fatal. La solución radical y duradera, la verdadera solución, será un liderazgo humano en actitud y obra, y una educación en valores para un nuevo hombre, que conlleven al cambio de paradigma para la humanidad. Esto es tarea de todos.

Ojalá que en un futuro próximo los organismos de desarrollo nacionales e internacionales, las instituciones y empresas en general, incorporen en sus planteles a profesionales de las ciencias sociales, de la Antropología, Filosofía, Derecho, Sociología, Educación y Comunicación. De otras profesiones también, basta que estén imbuidas de sensibilidad y de conciencia social y ambiental. Pero no solo eso. Ojalá que esta sangre fresca ayude a las instituciones y empresas a revisar sus misiones organizacionales y sus políticas de responsabilidad social. Y lo más importante: Ojalá que cada uno de nosotros se sacuda y levante la mirada, dándose cuenta que el futuro de la humanidad está en nuestras manos. De este modo, el objetivo no será el lucro ni el poder, y el afán no será ambición ni agresión, pretensiones que son ciegas, peligrosas y suicidas. En vez, que el objetivo sea la felicidad, la felicidad de la persona humana, de aquellos que no le conocen ni serán sus clientes, así como velar por el futuro de nuestros nietos y los nietos de aquellos que no tiene dinero para comprar. Ese día el afán no será solo tener más, sino primero y principalmente ser más.

¡No más migrantes ambientales! Que no tenga que haber este tipo de migrantes, triste y vergonzante reedición de los migrantes políticos de antaño. Migración sí, pero que migremos del hombre cómodamente instalado, cuyo leitmotiv en su vida es lucrar. Migrar de aquel consumidor sediento de tener más, aquel pobre hombre a quien Séneca desnudó. Y migrar al hombre consciente del sufrimiento de los otros habitantes de la aldea global, consciente del futuro que les espera a las futuras generaciones, al hombre que tiene clara la diferencia entre necesidad y deseo. Esta es

la migración que todos necesitamos, a la cual estamos llamados a aspirar y optar.

Cuántas evidencias para reafirmarse en la necesidad y justificación para que los conceptos progreso y desarrollo y la dicotomía pobreza versus riqueza sean objeto de un análisis filosófico y ético, más allá de los planos ambiental, tecnológico, económico y político. En el ojo de la tormenta está el hombre que ha construido un falso paradigma de progreso social que conduce al retroceso; que ha construido un modelo económico que, lejos de promover el desarrollo sostenible, lo anula. La crisis ambiental del planeta, expresada por la depredación y agotamiento de los recursos naturales, y por los severos impactos en ecosistemas y en poblaciones vulnerables, es solo un efecto y consecuencia del verdadero problema.

Afrontar y vencer la crisis ambiental es el ineludible e impostergable desafío del milenio, no queda objeción. Sin embargo, el trasfondo de la crisis del mundo es ético. Para enfrentar tremendo desafío, no hay otra alternativa que coger al toro por las astas, esto es, encarar el problema ético de fondo. Por tanto y sin lugar a dudas: reinventar el paradigma de progreso y el modelo de desarrollo es el desafío de la humanidad. Emprendámoslo ya.

Bibliografía citada

Hardin, Garrett (1974). "Lifeboat Ethics: the Case against Helping the Poor". En: *Psychology Today* 8, p.38 - 43.

Malthus, Thomas R. (1798). "Ensayo sobre el Principio de la Población". Fondo de Cultura Económica, 1998.

Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2008). "Cambio Climático 2007 - Informe de Síntesis. Contribución de los Grupos de trabajo I, II y III al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático". OMM / PNUMA, Ginebra, Suiza, 104 p.

Sachs, Jeffrey D. (2005). "The End of Poverty". The Penguin Press, New York, 2005.

Sanger, Margaret (1922). "The Pivot of Civilization". Publicación electrónica por The Project Gutenberg EBook, Noviembre de 2008.

Sen, Amartya K. (1999). "Development as Freedom". First Anchor Books Edition. New York. August, 2000.

Stern, Nicholas (2006). "Stern Review - La Economía del Cambio Climático". Publicado por HM Treasury, Reino Unido, 2007.

World Bank (2002). "World Development Report 2003: Sustainable Development in a Dynamic World: Transforming Institutions, Growth, and Quality of Life". Oxford University Press, USA, Agosto 2002.